



La Guardia Civil ya ha intervenido más hachís este año que en todo 2011; en la imagen, un alijo en Almería

ABC

La crisis multiplica el número de transportistas de hachís en el Campo de Gibraltar y devalúa a la mitad los precios

Se ofrece narco a 2.000 euros

CRUZ MORCILLO
MADRID

Los precios «están por los suelos y hay tantos aspirantes a trabajar como transportistas que parece la cola del Inem». Son palabras de un agente de la Guardia Civil del Campo de Gibraltar. Ni la costumbre de convivir desde siempre con las mafias del hachís mengua la incredulidad de lo que está ocurriendo en el último año y medio aproximadamente. La crisis también ha llegado al negocio redondo que es esta especialidad del narcotráfico.

Un ejemplo: dos transportistas que hace unos años se acercaban a las proximidades de Tánger o a Cabo Negro a cargar con doscientos o trescientos kilos de hachís una zodiac cobraban una media de 6.000 euros cada uno. Si los detenían, mala suerte, pero de lo contrario sacaban ese dinero limpio en poco más de una hora. Riesgo mínimo y máximo beneficio.

Algunos de los arrestados en los últimos meses en Algeciras por introducir droga vía marítima han confesado a los agentes que las mafias están pagando ahora una media de 2.000 eu-

ros y aun así, con esa caída en picado, la oferta abunda. Casi cada día se intervienen tres o cuatro motos de agua cargadas con hasta 80 kilos de polen, camuflado entre las gomas de los pedales o en doubles tanques en la popa. Y a esas motos hay que sumar el trasiego constante de zodiac entre el norte de Marruecos y el Campo de Gibralt-

ar, que esquivan a las embarcaciones de la Guardia Civil, y que ni siquiera se molestan en camuflar la droga.

En los ocho meses del año ya se ha intervenido más hachís que en todo 2011 y eso pese a la sofisticación de escondrijos a la que se han abonado algunos narcos, con doubles fondos en lugares insólitos de lanchas y yates,

Preocupación en Francia por el hachís

Las autoridades francesas ya han mostrado a España su preocupación por las enormes cantidades de hachís que entran por nuestras costas y acaba en los barrios marginales del país vecino. Las Fuerzas de Seguridad galas han constatado que, al margen del consumo, en algunos casos, esta droga se ha convertido en la principal base de financiación de grupos radicales y, sobre todo, de individuos sospechosos de yihadismo.

Con este escenario, el próximo mes está previsto que se celebre una reunión a cuatro entre los ministros del Interior de España, Francia, Marruecos y Portugal en busca de soluciones para atajar este problema que no para de crecer. Francia persigue una mayor implicación de nuestro país en la lucha conjunta contra el tráfico de drogas, pero con especial incidencia en el hachís procedente de Marruecos, a cuyos responsables también se pedirá que tomen medidas más contundentes.

que han llegado a sellar con planchas de acero.

«Es muy significativo tanto riesgo por tampoco dinero. Es el paro, y el dinero fácil. Y que pese a que la condena oscile entre los tres y los seis años, no siempre ingresan en prisión», explica otro agente. Incluso cuando ingresan, este delito en sus tramos menores de pena es uno de los más beneficiados por los indultos del Gobierno, según publica el BOE mes tras mes.

Esta misma semana la Asociación Unificada de Guardias Civiles (AUGC) ha entregado un informe al Defensor del Pueblo andaluz, José Chamizo, sobre el incremento del narcotráfico en los puertos de Algeciras y Ceuta. El informe coincide con lo detectado en la vía marítima, aunque pone el acento en las especificidades del servicio en ambos puertos.

Mil kilos más que en 2011

En ese documento se explica el repunte del tráfico de drogas a pequeña escala, se incide en que la crisis ha llevado a muchos a buscar salida en las mafias de la droga y esgrimen los «argumentos jurídicos» que airean las mafias: un pase de drogas de menos de dos kilos no supone prisión, la falta de antecedentes penales, y la falta de agentes para controlar a las decenas de pasadores que actúan cada día. Según las cifras de ese documento, en seis meses la Guardia Civil ha aprehendido ya una tonelada más de hachís en Ceuta que en todo 2011, cuando se intervinieron doce toneladas. La AUGC denuncia el efecto llamada de la droga y la escasez de agentes, que trabajan en condiciones precarias.